

In Memoriam



Profesor Manuel Casanova Bellido

Desde el inicio del mes de septiembre 1985 en que le conocí por vez primera en el antiguo Hospital de Mora en Cádiz, con motivo de mi incorporación como Jefe de Servicio al Hospital de Jerez, mis relaciones han estado marcadas con el Profesor Casanova y su familia por una entrañable amistad.

Pertenecía nuestro Catedrático y Jefe de Servicio a esa etapa en que eran seleccionados a través de concurso oposición nacional, sin el condicionante esencial actual, priorizando las capacidades gestoras y contables.

Así obtuvo con anterioridad brillantes plazas de pediatra en la Seguridad Social y Puericultor del Estado entre otras.

Él fue un notable defensor en la formación pediátrica del necesario bagaje pediátrico general óptimo, previo a la dedicación y durante el desempeño de las áreas de conocimiento específicas de la Pediatría. Su brillante trayectoria docente e investigadora lo refleja su excelente curriculum.

En mi opinión, los dos grandes referentes internacionales mas prestigiosos de la Pediatría de nuestro país en los últimos 50 años, su maestro el profesor Cruz Hernández y el mío, Profesor Ballabriga Aguado, le tuvieron una gran consideración, distinguiéndole siempre con la publicación de un capítulo en el prestigioso Tratado de Pediatría y como miembro selecto de un grupo de expertos en nutrición infantil.

En la vinculación del Profesor Casanova con la Sociedad de Pediatría de Andalucía Occidental y Extremadura merece destacar su continua participación en sus actividades científicas, inicialmente como miembro de número y posteriormente como miembro de su Junta Directiva y Presidente de la misma.

El supo mantener vivo el estilo, la estética y el rigor intelectual en todos los actos académicos que participaba, teniendo a gala someter sus trabajos de investigación a un exhaustivo análisis matemático y estadístico con rigor.

Su personalidad aunaba vitalidad y cordialidad. En último lugar, lo mas suyo, aquello que mantuvo siempre, la vida como sentido, la Pediatría como vocación y su familia como referente.

El triste día 21 marzo, su larga enfermedad le condujo a una inexorable despedida y en una interrupción silenciosa su alma se despidió del cuerpo. La profunda religiosidad que atesoraba nuestro académico, creo que le permitiría mostrarse en esos momentos finales de su vida con una serena expresión de luminosa placidez, reflexionando como siempre y preguntándose como Fray Luis de Leon lo hiciera **¿Cuándo será que pueda, libre de esta prisión, volar al cielo y contemplar la verdad pura sin velo?**

No puedo dejar en el olvido y así reconocer el inmenso apoyo de su familia y especialmente de su querida esposa Maria del Carmen al desarrollo brillante de tan ejemplar trayectoria profesional. Una vez mas detrás de los éxitos de un gran hombre le acompaña una gran mujer, acuñando la célebre frase de Groucho Marx.

Desde el dolor de la despedida al considerar la pérdida querida de tan magnífico compañero y amigo, él permanecerá siempre vivo en el recuerdo de todos los innumerables compañeros de la pediatría, alumnos de la Facultad de Medicina y amigos.

En nombre de la Sociedad de Pediatría de Andalucía Occidental y Extremadura, que tengo el honor de presidir, nuestro permanente testimonio de agradecimiento, admiración y emocionado recuerdo a tu persona por tu brillante dedicación académica y trayectoria docente e investigadora.

Descansa en paz querido profesor y amigo.

Joaquín Ortíz Tardío
Presidente de la Sociedad de Pediatría de Andalucía Occidental y Extremadura